

## Poema de la mujer aviadora que quiere atravesar el Atlántico

Mujer  
mujer aviadora que quieres  
atravesar de un salto  
el atlántico

mujer  
enreda en el motor una  
bandera roja  
y una canción  
COMUNISTA

para que se limpie de toda mácula  
la ambición  
que te lanza a la conquista  
de la distancia  
enorme

mujer  
no asciendas por coquetería  
asciende porque el clamor intenso de  
los hombres que sufren  
te preste sus alas

mujer  
tiende sobre la vastedad marina  
que  
S  
E  
P  
A  
R  
A  
dos continentes  
el arco fraternal que una en un mismo  
anhelo de  
JUSTICIA

a América  
y a  
Europa

mujer  
desde una altura de 2,000 metros  
deja caer sobre el mar  
y sobre la tierra

LA NUEVA PALABRA  
así veremos en la noche  
un zig  
zag  
guear

de estrellas jubilosas

mujer  
esconde en la cabina de tu aeroplano el  
GRITO  
—santo—y—seña de la América joven—  
A N T I M P E R I A L I S M O

y clavaio  
—para que toda Europa lo contemple  
y  
los ejércitos de  
RUSIA  
le hagan los saludos de ordenanza

EN LO MAS ALTO DE LA TORRE DE EIFFEL

mujer  
si tu sueño se rompe en el canto de una ola  
no llegues a los dominios de lo  
desconocido  
rezando—padre nuestro, que estás  
en los cielos  
—sino regalando el oído  
de los proletario exánimes

con un  
—ARRIBA LOS POBRES DEL MUNDO  
DE PIE LOS ESCLAVOS SIN PAN...

Mariblanca Sabas Alomá

Habana, 1923.

## Carta de Sandino

Campamento de los defensores de la Soberanía Nacional de Nicaragua.  
Febrero 6 de 1928.

Sr. Dr. Carlos León,  
Presidente de la Unión Centro-Sud Americana y Antillana.  
México D. F.

Muy señor mío:

De manos del Sr. Charleton Beals recibí su apreciable del 6 de enero recién pasado.

Mi Ejército y yo agradecemos la felicitación fraterna que por el cumplimiento de nuestros deberes ciudadanos, nos envía por su medio la Unión Centro-Sud Americana y Antillana. Deben estar seguros ustedes que nuestra actitud no cambiará mientras un palmo de territorio patrio esté ocupado por el bárbaro invasor.

El portador de su misiva fué recibido y atendido con el cariño y consideración que merece.

Bien dice Ud. en el sexto

párrafo de su carta que la Patria de la raza indo hispana comienza desde las riberas del Río Bravo y termina en el confín sud de la Tierra del Fuego.

Aceptamos agradecidos el ofrecimiento que por su medio nos hace la *Unión* y es muy probable que próximamente llegará por ésa un representante de nuestra parte: Delegado especial: digo aceptamos porque, cualquier protección que ustedes den no sería para el que estas líneas suscribe, sino para el pueblo honrado de Nicaragua que lucha por los más caros ideales del hombre.

En nombre de mi Ejército (QUE HASTA LA FECHA NO HA SUFRIDO UNA DERROTA) y en el mío propio, reciba la Unión Centro-Sud Americana y Antillana, mi más sincero y fraternal saludo.

Soy de Ud. con toda consideración su Atto. S.

*Patria y Libertad.*

(f) A. C. Sandino

## Demolición constructiva; limpieza

= Del tomo *Pruebas de Nueva York*. Málaga =

EN los pueblos antiguos, como son los nuestros de España, la casona, el palacio, el hospital ruinosos claman al cielo y a los Poderes, y si no consiguen que los hombres restañen las heridas que el tiempo les infirió, consiguen ir tirando, ir arrastrando su penosa vida, siendo refugio incómodo de militares, hospicianos y familias en declive. No falta la piedad; falta el dinero. Si no fueran más que cuatro docenas de monumentos... Pero son centenares.

En los pueblos nuevos en cambio, como Nueva York, no hay lugar a la piedad, porque no existe la venerable ruina. Y si algún edificio pretende alcanzar el rango de la veneración, lo derriban inmediatamente para levantar sobre su base uno más a tono con el tiempo y más eficaz en todos sentidos. La construcción que tenga veinticinco años se mira con recelo y se la señala enarbolando imaginaria piqueta. En estos días están derribando dos magníficos palacios en la Quinta Avenida: uno, de los Vanderbilt, y otro, de Astor. A un español le da pena ver la demolición de

estas obras fuertes, enteras, firmes y ricas.

Poco a poco irán desapareciendo los palacios de los millonarios. Estos se van a vivir en hoteles o en *apartements* donde la servidumbre no sea propia. Es el problema de la servidumbre lo que les empuja y echa de sus albergues suntuosos. Pero es también por un fenómeno muy neoyorquino, que consiste en la necesidad de la mudanza.

Tratando de comprender a esta gente y escuchando esa voz que dice en todo momento: «Fíjate en que sus móviles son siempre muy sencillos», vengo a creer que la demolición y la mudanza responden a un principio de limpieza. Mudar de casa es tan necesario al neoyorquino como mudar de traje. Puertas, baños, alacenas, suelos, paredes, todo sufre con el uso. Y además, los ojos se fatigan de ver y medir siempre los mismos espacios y la misma situación de los muebles. «Hay que irse a una casa más nueva; ésta tiene ya cuatro años».

Pero ocurre que el área de Nueva York es limitada e ina-